COROLARIO APOLOGETICO,

DE LA BREVE, Y DEMONSTRATIVA SATISFACCION,

QUEEL PROVISOR DE LA CIUDAD,

Y OBISPADO DE ALMERIA ESCRIVIO

EN DEFENSA DE SU JURISDICCION OFENDIDA,

POR EL GOVERNADOR

DE LA MISMA CIUDAD, Y CO-REOS; EN QUE SE SATISFACE, E IMPUGNA LA VERDADERA RECIPROCA SATISFACCION

DEL LICENCIADO

DON PHELIPE

MARTINEZ CARO,

EXCOMULGADO

EN LOS AUTOS CRIMINALES DE SU EXCESSO, QUE PENDEN

POR RECURSO DE FUERZA.

ENELREAL, YSUPREMO

CONSEJO DE CASTILLA.

COROLARIO

el computation de la section de la distance

APOLOGETICO,

DE LA DILLE, Y WELFRANKE PROPERTIES

QUEEL PROVISOR

LOSSENCE DE ALMERINA

RON EL GOVERNADOR

THE AMERICAN SCHOOL STOCKED AND ABOUT THE AMERICAN PROPERTY OF THE AMERICAN SCHOOL SCH

067101111111

DOM PHELIPE

MARTINEZ CAROS

EXCONUENCAGO

EN THE VALLEY CYCUMATES DO SATE CHESON

ACC DELIBER DE LESSE

EN FILREAL YSUPLEMO

LEVER OF BECAUTILES.

DEUS LAUDEM MEAM NE TACUERIS, QUIA OS peccatoris, & os dolosi super me apertum est. Psalm. 108.

N.I.

N JUSTA PRECISSA PAGA DEL' discreto, y necio; sapientibus, es insipientibus debitor sum. Ex D.Paul. Epist. 1. ad Rom. cap. 1. vers. 14. Y en pocas horas, escriviò el Provifor, y remitiò à la Prensa de la Ciudad de Granada, vna modesta

breve satisfaccion de la declaracion de Censuras, en que incurrieron el Superintendente Governador de Almeria, y otros cooperantes à su sacrilego irregular Exhorto: Cassigual fue la no merecida felicidad, de que aprobassen aquel Impresso muchos Illustrissimos Arzob spos, Obispos, y Literatos Theologos, y Canonistas de España, à la destemplada Censura, con que improbando algunos de sus fundamentos, intenta el Abogado de Rentas Don Phelipe Martinez, vsando del mas impio scepticismo; irreverente procaz estilo; è incongruentes doctrinas; notarle con la negra marca de ilegal, è injusto; y en vindicacion de tan nuevo agravio, manifielta en este Impresso; que no mereciendo este atributo, no quiere parecerlo consigo; si afectando vna falsa humildad, fuera prodigo de su honor con el silencio : ex Petr. Cellens. epist. 8. ibi: Nam qui dedignantur falsa obiecta, vera ratione diluere ; reprobam humilitatem exercent ; est que detestanda prasumptio famam negligere, & suspitionis navum non abolère.

En cinco Puntos se divide el empeño de este Manisiesto; sin observar prolixamente el inconcinno orden del Papel, que es objeto de esta impugnación, por no incurrir en el mismo fastidioso desorden: Es el primer Punto: Que el Provisor no vsurpò la Jurisdicción Real del Governador, vsando

de la suya.

El fegundo: El Governador, y Co-rreos, sin embargo de sus excepciones, están incursos en la Censura Apostolica del Canon 16. de la Bulla de la Cena; admitida en este, y otros Capitulos, en los Reynos de España.

El tercero: Respuesta à las razones de nutidad, è injusticia de las Censuras declaradas por el Propisor.

El quarto: El Provisor no ha cometido suerza alguna en

El quinto: Miscelanea vindicación de la conducta, è Impresso del Provisor, y compendió de los desectos del contrario Escrito.

Adviertese, en primer lugar, que los supuestos del contrario Impresso, son copia infiel de los Autos Civiles, en razon de agravios de la exaccion de Millones, contra el Clero de Almeria; y de los segundos criminales del Exhorto; y assi, cotejados ambos, con aquella relacion, se notarán quinze suposiciones salsas, texidas con el cuydados artificio de formar vna massa chaotica de ambos Processos, para abultar la quexa, y el Escrito; adornandole de importunas, y viciosas citas, con el delinquente sin de obscurecer la verdad.

Lo segundo: Que en los Autos Civiles contestados por el Administrador de Millones, no se pronunció alguno definitivo, sino provisional, è interlocutorio, repetente à la letra de otros anteriores, consentidos, y puestos en practica, por lo tocante à la quota, que el Clero debia contribuir, en las especies sugetas al Real impuesto de Millones; sin que en el se mandasse hazer la esectiva restitucion de lo contribuido indebidamente; ni por este excesso, se declararan las comminadas Censuras del Derecho; y solamente se providenció, se gun la justificada quexa; que el nuevo obligado Abastecedor de la Ciudad, de la especie de vino, no exigiesse del Eclessatico, los Cientos, y Quarto de Fiel Medidor, vltrà, y con se paracion de los seis reales de vellon en arroba; precio convencionado, y arreglado por la Justicia.

con previos traslados à la Parte de la Renta; sin perjuizio suyo, y en justo alivio de la libertad Eclesiastica, reclamada con las mas amargas quexas, se addicionò, que en las Cedulas, que se dieren à los Eclesiasticos, para matar sus cerdos, se evirasse en adelante la indebida expression de Dase licencia propria solamente, quando se dirigiera al matador; y que para la extraccion de los frutos de Diezmos, Capellanias, o Patrimonios, se presentara la Guia, ò Papeleta sirmada, en las Aduanillas, ò Registros, sin el gravoso Passe de la Adminis

tracion, como antes se avia practicado.

6 Lo quarto: Que formado articulo sobre la reposi-

cion de las mencionadas providencias por parte de la Renta, y dado el precisso traslado, à la del Cabildo Cathedral, y Clero, se apelò por aquella, pidiendo, que su apelacion se le oyesse, en los dos esectos; pero admitida en esta forma, apelò de nuevo de este llano otorgamiento; en cuyo estado, en virtud de Real Acordada, se hallan remitidos los Autos al Real Consejo.

7 Lo quinto: Que en el mismo dia de la admission de aquella apelacion, se avia mandado, à pedimento del Cabildo, por ante el Notario Mayor Don Vicente Arboledas; que el Administrador, ò Contador de Millones, baxo de Censuras, exhibiessen algunas Guias de especies introducidas, para sus consumos, à esecto de que se compulsaran; sin que desigure esta verdad, la diligencia posterior, de notificacion, que sin especial orden practicò el Notario, Oficial Mayor

Don Miguel Perez Espejo.

les del Exhorto penàl, se excusò la diligencia de impartir el Real auxilio, para la prision de los Juezes; assi porque no lo huvieran prestado contra sì; como porque no se removian sus personas de sus proprias casas; pero para executar la prision del Contador de Millones, se pidiò, y diò el Real auxilio Don Andrès de Careaga y Jibaxe, Alferez Mayor, y Regidor perpetuo de la Ciudad de Almeria, en quien dignamente recayò la Jurisdiccion ordinaria; desempenando su cargo, en la mas feliz quietud, y benesicio del publico.

9 Lo septimo: Que es dolosa impostura del Abogado de las Rentas, la decadencia, que segun vozea, padecieron; con el sin simulado de hallar poderoso abrigo en la superioridad, para dorar su yerro, y el de sus Consortes, vengando la digna correccion de la Iglesia; assi porque la Superintendencia de Reales Rentas, inhabilitado el Governador, instantaneamente sue substituida por Don Juan Francisco Marin y Trinidad, Juez de Marina, y Sugeto de la mas zelosa, y discreta aplicacion al Real Servicio, quien testissico repetidamente al Provisor, que era incierto el divulgado decremento de Rentas, en el tiempo, y con el motivo del Processo Criminal de Censuras; como tambien, porque la Contaduría de Millones, cuya clausura se pondera, solo estuvo cerrada, desde el medio dia, hasta poco mas de las dos de la tarde, como su

cede

cede en todo el año; cuyo breve tiempo, fue el de la prision del Contador, en la habitación alta de la Carcel Eclesiastica, en que se ponen los Reos mas distinguidos, y honorables; peto instando por su soltura el Superintendente interino, con el motivo de ser necessaria su persona, para el cobro de las Rentas, se le restituyo à la Casa Administración, señalandosela como Carcel segura; y se le suspendiò la declaratoria de la Censura, hasta que le constò al Provisor, por Carta Respuesta del Administrador General de Rentas Provinciales del Reyno, y Ciudad de Granada, que tenia nombrado Substituto, à Ministro habil, que residia en la misma Osicina, como

consta del §. de su Carra, compulsado en Autos.

- 10 Lo octavo : Que despues de restituido el dicho Contador à su Osicina; por tiempo de tres horas, poco mas, ò menos, estuvo con grillos, no tanto por rezelar su fuga, que avia exemplarizado el Abogado de la Renta, haziendo ilusoria la decission de su causa, quanto por tener mas segura fu persona, con cuya maliciosa ausencia, padeciendo alguna quiebra la Real Hazienda, se recriminara inculpablemente al Provisor; en cuya atencion, quando se le aliviaron los gri-Hos, se le hizo notorio, en fuerza de Auto al Superintenden + te interino, para que providenciasse su mas segura custodial, pero excufandose, se le puso va Soldado por Centinela de vifta, con el regular falario.

L. 11 Lo nono: Que inhabilitado el Administrador de Millones, fue immediatamente subrogado en su Empleo, con gustosa aceptación de la Ciudad, Don Francisco Gomez de la Mata, Administrador de sus Rentas Generales; y en el Govierno Militar de la Plaza, el Capitan de Infanteria Don Andrès de Castro; cuya Militar experimentada prudencia, llenò los numeros de su encargo, en orras vacantes sucedidas, en el

tiempo mas vivo de la Guerra.

Lo dezimo: Que por el Abogado de la Renta no se apelò en forma; y à los demàs complices, se les oyò la apelacion, con la qualidad de quanto ha lugar en Derecho. Y sin pedir declaracion de los efectos, à que esta formula se extendia, se requiriò al Provisor, con la Real ordinaria de la Chaficilleria de Granada; y no obstante una reverente legal reprelentacion, se despacho segunda por lo acordado, pero no sobre Carta, y en su virtud, se diò el mas prompto, y llano cumplimienmiento, y remitieron los Autos al Real Confejo, en donde se hallan pendientes, para su examen, como los primeros.

PUNTO I.

EL PROVISOR NO VSURPO LA JURIS DICCIONO Real del Governador, Vsando de la suya.

s el primer acto, que se presenta, como turbativo de la Jurisdiccion Real, al num.4. del Impresso contrario, el Auto provisional referido en la segunda, y tercera advertencia de este, capitulandole, sin razon, de despojo de la Real Hazienda, en cuyo figurado perjuizio, funda el Abogado la sonada vsurpacion: Temprano empieza su halucinacion ; peto paciencia ; porque la continua en toda su obra, formando vna ruda mezcla de los nombres, y essencia de Regalia, Jurisdiccion, y Real Hazienda: El Provisor, en aquellos Autos Civiles , procedia con Jurisdiccion Privativa, Apostolica delegada, y nativa ordinaria, como se fundarà al num. 41. y el Governador, ni exercia Jurisdiccion, ni era capaz la suya de semejante causa, por notoria resistencia de Derecho; ex cap. z. de Judic. Luego, aunque se considerara perjudicial à la Renta el Auto provisional, no puede llamarse vsurpacion de la Real Jurisdiccion, segun el Axioma Philosophico, de que la privacion supone praexistente el acto, ò ha= bito, que ni vno, ni otro preexistian en el Superintendente.

dio, se le acusa al Provisor de contraventor al Indulto Apostolico de Millones, por no aver compelido al Cabildo, y Clero querellantes, en el mismo Processo, al pago de los justos derechos de aquel Impuesto; pero se le consuela notando generalmente igual culpa, en todos los Juezes Eclesiasticos; y se responde: lo vno, porque quexandos el Clero de cobrarsele mas derechos, presuponia el pago de los menos, y justos, y por estos no reconvino el Administrador: y lo segundo, porque rara vez, ò ninguna, tiene el Juez Eclesiastico, que estrechar à sus Subditos, contribuyendo espontaneamente, sin examinar por que regla se les gyra la cuenta, y las mas, por error de esta, ò por sobrada aplicación de los Administrador.

ministradores, se cobran mas derechos, que los que su Santidad concede, y el Rey manda, como lo persuaden diferentes Reales Cedulas, è Instrucciones expedidas, para contener estos excessos.

El segundo acto, que al num.5. se apunta, por vsurpativo de la Real Jurisdiccion, se funda en el falso cimiéto de averse mezclado el Provisor en la economica providencia del abasto del vino; siendo assi, que esta economia, y el precio estipulado, y aprobado por el Governador, y la Ciudad, no solamente no se alterò, sino que por la misma regulacion, se mandò al Abastecedor obligado, que no se excediesse de ella, percibiendo separadamente, los derechos de Cientos, y Fiel Medidor, de los Eclesiasticos, cuyo pago le correspondia, y pudo preveer como causante de ellos, por sus ventas; como assi consta de la segunda advertencia; por cuya causa, es fuera del assumpto, quanto se alega por la Jurisdiccion economica de los Corregidores, exornandola con

textos, y doctrinas.

- L. I St. T. . 16 El tercer acto, con que se arguye al Provisor, se divide en dos partes; la primera se termina à los primeros Autos Civiles, por aver mandado la exhibicion de las Guias, ò Papeletas, al Administrador, y Contador de Millones, sin intervencion del Superintendente; y la segunda es relativa al arresto de este, y los demás Reos, determinado en los Autos Criminales: por lo tocante à la primera parte, siendo tan cierta, y notoriamente competente la Jurisdiccion Eclesiastica en lo principal, como se dirà al n.41.es consiguiente, que sea copetente la misma para lo accessorio, è incidente de la exhibició de las Guias, fin embargo de q estuviessen en la publica Oficina de la Contaduria de la Renta, por ser instrumentos co munes de las Partes, q litigaban; y por ser ta seguro este asserto, solo cito el Provisor al Carleval de Iudic. en el tom. 2. disp. 4. n. 20. equivocando el Impressor el Titulo con el Libro, pues aquel es el segundo, y este es el primero; y aunque en el no se halle la material expression de Guias, virtualmente lo dice: vaya el ibi, para desengaño de la mala feè, y ligereza, con que procediò el impugnante: de iure Castella ad obviandum istis calumniis, statutum est, ut sive Actor sive Reus velit se invare scripturis, ad comprobamdam suam intentionem, illas producat. Es terminante la decission de la Ley. 4. ff. de edendo: ibi: Nam

9

cum singulorum Rationem Argentarij conficiant, aquum fuit, id, quod mei causa confecit, meum quodanmodo instrumentum mibedi. Y de la Ley 7. Cod.eod. tit. ibi: Instrumentorum, que comunia tibi esse; cum fisco dicis. Hasta aqui se ha probado la obligacion de exhibir las Guias; solo resta sanar el escrupulo, de que se mandasse, sin intervencion del Real auxilio; pero venzale el Abogado de la Renta, ya que el Provisor no le tuvo, ni se le ofrece, señalando alguna Ley Canonica, Civil, ò Real, que lo prohiba; no lo hace assi; y vnicamente arguye en el num. 10. con algunos exemplares: Legibus, non exemplis iudicandum: y entre ellos, en el Cortiada, decif. 176.n.47.5 48.cita dos decissiones del Consejo de Aragon; pero, con su licencia, son de la Audiencia de Cataluña ; y si en ellas se prohibe, que se compela à los Notarios legos, por la Curia Eclesiastica, à la saca de los Instrumentos, en cuyas Notas se hallan; el mismo Autor al siguiente num. 53. con otra decission de la misma Audiencia, dice, que debe ser reconvenido por el Juez Eclesiastico el Notario Real Lego, sobre la entrega de las Escrituras relativas à suTribunal, ibi: Notarius autem pro recuperatione scrip turarum Curiæ Ecclesiasticæ conveniendus est apud judicem Ecclesiasticum: Es consonante à esta doctrina, la practica de algunos Tribunales Eclesiasticos, y entre ellos, el de la Ciudad de Segovia; en donde para la saca de qualesquiera instrumentos, que se necessiten presentar; documentando el Juizio Eclesiastico; libra directamente el Provisor sus compussorios, à los Escrivanos numerales:pero ya esta question, es fuera de question, porque en la respuesta, que diò el Provisor al Exhorto del Governador, adhiriò à reexhortarle para la saca de las expressadas Guias, evacuada la apelacion; no porque, sin este requisito, carecia de Jurisdicicon, sino por evitar el mas ligero resentimiento, y alguna mal fundada insustancial competencia; con lo que se responde à la poco atenta impugnacion del Abogado de la Renta, num.24. en que califico aquella reflexionada respuesta, por vna virtual retractacion de el error antecedente; que si lo fuera, no se detuviera el Provisor en confessarlo, con el mas Cristiano desembarazo.

En la fegunda parte del tercer acto, que se figura, como turbativo de la Real Jurisdiccion, en orden al arresto de el Governador, y Complices, sin el Real auxilio, se gasta toda la conclussion 4. del Impresso contrario, y se satisface, opo-

niendo en favor de la Jurisdiccion Eclesiastica; la libertad de prender, sin aquel requisito, à quantas personas se sugeten à su fuero, por qualquiera causa ; assi lo prueban los Textos, que cita el Abogado de la Renta, como opuestos, en el núm. marginal. 60.el cap. t. de Off. Iudic Ordin. ibi: Habeant igitur Epifcopi singularum prbium, in suis Diacesibus, liberam potestatem adulteria, & scelera inquirere, ulcisci, & indicare, secundum quod canones censent; absque impedimento alicuius, & cum opus fuerit publicum convocent auxilium. Concuerdense las dicciones liberam, absque impedimento, con el dictamen del Valenzuela en el conlejo s. num. s8. ibi: Verbum libere excludit impedimentum & requisitionem alterius, y de Barbosa de Dictionibus dict. 90. num. 2. ibi: Verbum absque impedimento, est dictio negativa, & exclusiva alterius. Luego, segun la letra de aquel Texto, no se obraria con libertad, y sin impedimento, si para la prisson ordenada por el Eclesiastico, fuera precisso el Real auxilio, pero la diccion si opus fuerit, releva la precission de pedirle, si la vrgencia no obliga à solicitarle. -- de contra proposition.

18. El segundo texto contra producentem, es el cap. Quoniam de Off. Judic. Ordin. ibi: Vnde si quis aliter se inheserit, excommunicationis se noverit mucrone percusum, & si, nec sic recipuerit, ab omni ministerio Ecclesiastico deponendum, adhibito, SI NE-CESSE FUERIT, brachio Seculari, ad tantam infolentiam repellendam. La Glossa de este Texto enmienda en insolertiam, la diccion desabrida de insolentiam, pero en la del Impresso contrario, se glossa con menos pureza de locucion; aunque termine à la mas elevada Dignidad. El tercero, contra producentem, es el cap. 2. de Maledic. ibi: Per temporalem præterea potef, tatem, coactione; SI NECESSE FUERIT. Y el quarto, es el cap. I I. de hareticis in 6. S. Compescendi, ibi : Volumus ut ea omnia viriliter exequamini; SI OPUS FUERIT, invocato auxilio brachij Secularis. A tanto rubor, y confusion se arriesga, quien por abultar con torpe adulacion vn Escrito, fia à la pluma, quanto encuentra al passo, y sin examen, impresso, juzgando, que le viene de molde al intento.

Renta, empobreciendo su Impresso, forme el suyo el Provifor: Que no es precisso el Real auxilio al Juez Eclesiastico, para la captura de los legos, ni-la Real execucion en sus bienes; lo dize expressamente el Santo Concilio de Trento, en

la seff. 25. cap. 5. de Regular. ibi: Invocato, SI OPUS FUERIT. auxilio brachij Secularis. En la seff. 24. de Reformat. cap. 8. ibi: Invocato, SI OPUS FUERIT brachio Seculari. Y en la 25. de Reformat. cap. 3. ibi : Contra quoscumque etiam leicos per multas pecuniarias, seu per captionem pignorum, personarumque districtionem, PER SUOS PROPIOS, aut alienos ministros: Idem in leg. Sanctissimarum. §. Tua igitur, C. de Episc. & Cler. ibi: SIOPUS SIT, omne ferant auxilium piissimis Civitatum Episcopis. Siguenesta segura opinion Delbene de Immunit. part. 2. cap. 10. dub. 8. per tot. Ciarlino part. 1. Controv. cap. 15. num. 31. Barbosa de Potest. Episc. 3. part. alleg. 107. num. 2. & tom. 2. votor. decis. Dot. 92. Cancer. 3. part. Variar. cap. 19. num. 57. Covarrubias. Pract. cap. 10. num. 2. vers. Secundo quoties. Antonius Gomez. de Deliet. cap. 1. num. 40. Loterius de Re Beneficiar. lib. 1. 9.9. num. 94. Sperelo, decis. 3. num. 9. Sbrocio de Vicar. Episc. lib. 2. quest. 152. 6 quest. 191. Agia de Exib. Auxi. fundam. 11. Paz in Praxi 2.tom. prælud.2. num.56. Gutierrez, Pract. lib.1. quast. 45. num. 2. y Fermolino, in cap. Cum non ab homine, de Indic. quast. 40. num. 30. Oliva de For. Eccles. part. 2. quast. 3. num.IA. the electricity of the sound of the

Ni obstan las Leves Reales opuestas, que son la 14. y 15. del tit. 1. lib. 4. Recop. lo primero, porque siendo. derivadas de porestad secular, aunque tan soberana; y contrariandose à la disposicion conciliar, no obligan en el fuero Eclesiastico à su observancia, ex cap. Ecclesia Santa Marie. de constitut. ibi: Nos attendentes, quod laicis, etiam Religiossis, Super Ecclessiis, & personis Ecclessiasticis, nulla sit attributa potestas; quos obsequendi manet necessitas, non autoritas imperandi; d quibus, si quid, motu proprio, statutum fuerit, quod Ecclesiarum etiam respiciat commodum, & favorem, nullius firmitatis existit, nisi ab Ecclesia fuerit aprobatum. Tanto se favorece la libertad de la Iglesia; eximiendola de la potestad laical, que hasta sus Leyes se anulan sin su aprobación, aunque sean favorables à sus Ministros, y Templos; lo segundo: porque el Juez Ecclesiastico debe arreglar sus deliberaciones, al Derecho Canonico, y disposiciones conciliares; ex cap. 1. de constitut. ibi: Canonum statuta, custodiantur ab omnibus, & nemo in actionibus, vel Indiciis Ecclesiasticis, suo sensu, sed eorum autoritate, ducatur; Singularmente, quando aquellas virtual, ò expressamente. derogan lo establecido, por las Leyes Reales, como sucede,

en nuestro caso, à vista del Decreto irritante, y anulativo general, del Santo Concilio, contenido en la Bulla de su confirmacion. Lo tercero, porque en esta atención, las Leyes Reales mencionadas anteriores al Santo Concilio, parece, que se derogaron por este, ex cap. 1. de Constit. in 6. ibi: Constitutionem condendo posteriorem, priorem, quampis de ipsa mentionem non faciat, revocare noscatur. Y fue consentida su derogacion por nuestros Catholicos Monarcas, como especialissimos Protectores, encargados por la Santidad de Pio IV. del Sagrado Concilio, à cuya celebracion intervinieron, mediante sus Embaxadores; y assi el Señor Rey Don Phelipe III. en la ley 62. S.2. tit. 4. lib. 2. Recop. previno su puntual cumplimiento, en esta forma, ibi: En esta Sala, comenzando por la mayor obligacion de acudir al serpicio de Dios, se tenga cuydado de la guarda de las cosas establecidas, por el Santo Concilio de Trento. Finalmente, para cortar las dudas, y opiniones terminantes à nuestro assumpto, à instancia de San Carlos Borromèo, en 5. de Junio de 1567. la Sagrada Congregacion del Concilio, con assistencia, y aprobacion de San Pio V. declarò la libertad, y facultad de los Juezes Eclesiasticos para prender, sin el Real auxilio, à los legos, que por algun Capitulo se sugeten à su Fuero: ita Leo in Thefaur. For. Eccles. part. 1. cap. 9. num. 24. Diana part. 6. tract. 2. resol. 5. & Borbosa de Jure Eccles. lib. 1 - cap. 39. §.4. n. 84.

Tampoco destruyen esta fundada opinion los AA. que en la conclusion 4. cita el Abogado de la Renta, assi porque su dictamen es opuesto al Tridentino, como porque aun en la duda, es mas segura la opinion, que favorece la libertad Eclesiastica, dilatando los margenes de sus privilegios : ex leg. 43. ff. de Relig. & sumpt. funer. ibi : Summam effe rationem, que pro Religione facit. Idem tenet P. Suarez contra Reg. Anglia lib.4. cap. 34. num.4. ibi: In hac materia est valde observandum, ut in favorem Religionis, & consequenter in favorem exemptionis, amplietur potius, quam restringatur Ecclesiastica immunitas, & iuxta hac iudicandum est. Por si se alegasse contra el Provisor, el averse pedido el Real auxilio algunas vezes, se responde, que esta practica no ha sido constante, ni de ella pudiera resultar legitima costumbre en contrario, que derogasse las tacultades de la Jurisdiccion Eclesiastica, por aver sido facultativo en los Juezes, el solicitar, ò no, el Real auxilio, segun el

13

el Valenzuela cons. 192. num, 28. ibi: Actus mere facultatis non inducit consuetudinem restrictivam libera potestatis. Despues de leidos los fundamentos legales, que se han expuesto, tendrà resolucion el Abogado de la Renta para repetir, que el Provisor vsurpo la Jurisdicción, que tanto venera, en los tres cargos, que le forma?

PUNTO II.

EL GOVERNADOR, Y CO-REOS, SIN EMBARGO de sus excepciones, estàn incursos en la Censura Apostolica del Canon 16. de la BULLA DE LA CENA, admitida en este, y otros Capitulos, en los Reynos de

et l'art il artela Cons, il familie España, i f, suro el afenir de les

22 Uvo feliz principio la publicacion de la Bulla de la Cena en el año de 1499. segun Salgado de Reg. Protect. part.1. cap.1. prælud.5. num.315. governando la univerfal Iglesia el Papa Español D. Rodrigo de Borja, Alexandro VI. desde entonces solemnemente se publica en Roma, el dia de Jueves Santo, con assistencia de los Embaxadores, y Ministros de nuestro Rey, y otros Soberanos, y siendo suficiente esta promulgación, obliga en ambos fueros, à todo el Orbe Christiano, como si se publicara singularmente en cada vna de sus Iglesias; à la reserva del §. 14. y 20. de la misma Bulla, suplicados, por lo tocante à las Regalias de su Magestad; de conocer, y alzar las violencias notorias; que los Juezes Eclesiasticos, abusando de su Jurisdiccion, insieran, ò causen à sus Vassallos, la de retener las Bullas Apostolicas, donec Papa melius informatus, conocidos los inconvenientes representados en la Suplica, rescriba lo que fuere de su agrado; y la de mantener la possession de los Reynos de Sicilia, y Cerdeña.

La primera parte de la propuesta conclusion, se convence, porque la Santisma Bulla de la Cena, vnica, principal columna de nuestra Religion, robusto muro de Nuestra Santa Madre Iglesia, y llave de oro, con que estàn assegurados los thesoros de sus Privilegios, exempeciones, y libertades; con que distinguió Dios a sus Sacerdores, y fantisseò la

immunidad de sus Templos, en sus Canones, favorece la Iglesia, y Clero; les preserva, con las severidades de sus censuras; de las injurias de sus enemigos, è invasores; y de el mordaz veneno de los Hereges; sin que se oponga ninguno de estos santos fines à las regalias de su Magestad Catholica; luego no siendo assignable causa justa, ò racional, para no aceptarfe, se debe entender admitida, en ambos Fueros, y comprehendidos en sus penas los Españoles, que atropellen sus santos Canones; confirme este pensamiento, la proposicion 28. condenada por Alexandro VII. No peca el Pueblo, aunque no admita, sin causa alguna la Ley promulgada por el Principe. De cuya condenacion, se forma este argumento: Luego peca mortalmente el Pueblo, que no recibe la Ley, fin causa justa : es assi, que no es assignable justa causa; para no admitir la Bulla de la Cena, à la reserva de los dos Capitulos explicados, luego està admitida, ò no pudo no admitirle sin pecado. Ita Reinffestuel. lib. g. Decret. tit. 7. §. 1. de Hareticis. num. 85. ibi : Pro nullo loco , Regno , aut Provincia , datur , vel assignari potest rationabilis causa non acceptandi justissimam, & Sanctifsimam Levem, in BULLA. COEN Æ comprehenfam; erno non potest non aceptari, & consequenter, omnes, ubique, semper, G. continuo, peccant, si eam non acceptent. Lo segundo, porque supuesta catholicamente la liberrima potestadi del Summo Pontifice, para eltablecer en defensa de la Jutisdiccion, è Immunidad Eclesiastica, aquella, y otras Leyes; pues dudarlo seria sacrilegio, ex leg. 1. 5 3. Cod. de Crim. Sacrileg. no debe resistirse su observancia, con el pretexto de su inadmission, ò de no estar suficientemente publicada; no lo primero, porque en materias de immunidad, y libertad de la Iglesia, quoad personas, bona, & loca, la expressada Bulla, y demàs Constituciones Apostolicas, se deliberan por los Supremos Vicarios de Christo, con absoluto despotismo, è independencia de la aceptacion de los Reynos, comprehendidos en el Gremio Christiano, y de la promulgacion en ellos; en tanto grado, que afirmar lo contrario, es sospechoso en la feè, y delatable al Santo Oficio de la Inquisicion: ita Torrecilla, tom. 3. Confult. miscell. 22. fol. mibi 294. num. 2. en donde, consultado este doctissimo Theologo, si era digna de delatarle la proposicion impressa de un libro, en que se afirmaba, ser precissa la aceptacion, y publicacion en España de la Bulla de la Cena,

IS

para que obligasse, respondio assi; ibi: Soy de sentir; que dicha proposicion prout iacet, debe recogerla el Santo Oficio, por sospechosa de sentir mal, acerca de la Potestad Pontificia, en orden à imponer Leyes, tocantes à la immunidad, y libertad Eclesiastica. Y al n.3. anade, ibi : Luego ninguno puede dezir, que no obligan si no se aceptan, o si no fueren recibidas en voo; la consequencia es manifiesta, è immegable, y si alguno la negasse, deberia ser denunciado al Santo Oficio. Pero la niega el Abogado de la Renta en su Impresso al num. 37. ibi: Pues no obligan las Leyes Pontificias, si no estàn aceptadas. Saque èl mismo la infeliz consequencia de aquella doctrina: Consuena con el P. Torrecilla, el P. Suarez. de Leg. lib. 4. cap. 16. num. 2. ibi: Hinc ergo concludimus, Christum îta dedisse hanc potestatem Vicario suo, ut per se posset valide, & eficaciter operari, sine dependentia à consensu populi. Salcedo de Leg. Polyt. afirma lo mismo en el lib. 1. cap. 7. §. 1. num. 128. ibi: Que omnia, in Principe Seculari procedere esse deducitur, quod Reges à populo habent potestatem; sed cum Papa, non à populo, sed à Deo immediate claves accipiat, ad inducendam obligationem, non est necessaria aceptatio populorum: & cum BULLA COENÆ justifsima sit, & de conservatione immunitatis in ea tractetur, nihil mirum, quod ante populi acceptationem, & post legitimam promulgationem, in Bulla comprehendantur, non solum qui eam receperunt, seil omnes de Ecclesia.

1. 24 Tampoco es necessaria la publicacion en España, de la Bulla de la Cena, y es suficiente, para que no se alegue ignorancia, la que se executa annual, y solemnemente en Roma; ita Leo. in Thefaur. For. Ecclef. part. 3. cap. 7. n. 157. ibi: Quod autem publicatio facta Rome Suficiat, &c. y dà la razon despues de citar diferentes AA. eod. loc. quia Roma est caput -oinnium Ecclesiarum Orbis: Idem Pignatelli tom. 1. consult. 170. num. 18. ibi: Ita nec invat, quod BULLAIN COENA DOMI-NI, plerisque in locis non publicetur, nam vbique afficit, etiam in locis, in quibus non publicatur. Luego segun la generalidad del adverbio vbique, no se hallan exceptuados los Reynos de España de la obligacion de la Bulla Cena en ambos fueros, aunque solamente se publique en Roma. Y parece injuria de nuestra Catholica Nacion, que en otras aya tenido entrada; y en aquella, se suponga por el Abogado de la Renta, que absolutamente se la cerro la puerta en el fuero externo; conrtra cuyo arrojo; además de las citadas doctrinas, muda, y lab. cfi-

eficazmente le insultan repetidos exemplares de declaratorias, én Censuras de la Bulla, pronunciadas por muchos doctifsimos Prelados, y Juezes Eclesiasticos, sin que para elidirlas, nos dexàran noticia de averse valido los transgressores de sus Canones, de la mal sonante excepcion de no estar admitida en practica, y suplicada en todos sus Capitulos: Confiessan su admission, entre muchos, Salcedo, de Leg. Polyt. en el citado lugar del lib. 1. y en el mismo al cap. 7. §. 1. num. 130. pagin. mihi 102. ibi: Secundum quam opinionem verissime dicendum est, hanc Bullam, etiam Hispanos ligare, & in ea comprehensos effe, cum in materia tributorum, & cateris in ea comprehensis, practicari non sit dubium. Don Juan del Castillo, tom. 7. de Tertijs, cap. 9. num. 19. 5 44. Molina de Justitia, & Jure. disput. 670. num. 3. Soufa in Relectione Bulla Cana, cap. 19. Gutierrez de Gabellis, quast. 92. à num. 22. Solorzano de Ind. Gub. lib. 3. cap. 25. num. 49. Oliva de For. Eccles. part. 1. quest. 38. num. s. y el Salgado de Suplication. ad Sanct. part. 1. cap. 2. fect. 3. num. 1 43. ibi: Quare cum his Regnis Hispania dicta BULLA COENÆ, quatenus tangeret preeminentiam, & Regaliam Regis Nostri, consistentem in protectione vi oppressorum, non fuerit umquam recepta, sciente, & tolerante Sede Apostolica, non debet obligare quoad ipsa eiusdem capitula; licet quoad catera omnia, sic: Haga pausa el curioso en esta Doctrina, recopilada en los num. 32. y 33. del Impresso contrario, y aunque tan puntual à nuestro intento, la hallarà forzada su inteligencia, è injuriado su Autor. Dize el Abogado impugnante, que en ella no afirma el Salgado la admission de la Bulla de la Cena, en orden à los Capitulos, que no tienen conexion con las Regalias, pues aquella expression despues de preservarlas, licet quoad omnia catera sic, equivale, y haze el sentido de quien dize; aunque admitamos: quien tendrà sentido, que la entienda, en este ran violento, como voluntario ? El segundo medio, con que impugna la doctrina (tal vez sospechandola ya contraria) se reduce à capitular al Salgado, de que escriviò aquellos Capitulos de la Bulla de la Cena, fuera del intento de su Obra. Què intento seria el del Abogado de la Renta, en la suya, escrivir tan fuera del intento los defectos de una Obra, cuvo Artifice: robusto Entelo de la Jurisprudencia, Oraculo de los Tribunales, y señalado Protector de la Real Jurisdiecion, aplicò los mayores esmeros en ajustarla à las delicadezas del

17

del Derecho Canonico, y à las severidades del Derecho Civil? Dize en tercer lugar, que el Salgado no es Autor de la Bulla, ni de ella hizo Tratado especial: y se le responde, que siendo el escollo, que debia evitar su Tratado, como diestro Piloto ledesvia en la sett. 2.3. y 4. part. I. cap. 2. de Suplicat. ad Santt. y en ellas, y en toda su obra se hallarà, que es muy especial Autor de quanto trata. Vltimamente, enojado el Abogado de la Renta, de que el Salgado no puso mal semblante en todos sus Capitulos, à la Bulla de la Cena, dize con entereza, que es superior à la suya, la autoridad de los Señores Reyes Carlos II. Phelipe V. y sus Reales Consejos: Admirable noticia, y oportuna! cuyo hallazgo se le debe agradecer, por inventor de esta Doctrina, y Autor especial, bien instruido en las Regalias de su Magestad; pero olvidando la impugnacion no merecida del Salgado, le busca el Abogado de la Renta, para excluir la Bulla de la Cena, de estos Reynos, citandole al num. marginal 47. de su Impresso, en la part. 1. cap. 2. num. 1 14. y truncando su doctrina, no obstante, que no es Autor especial de la Bulla de la Cena, se aprovecha de este ibi: Quando dicta Bulla in aliquo offenderet Regalia, & praeminentia Regis, omni Iure protectoris legitimi Reipublica Ecclesiastica, & temporalis: Tutus indicatur Rex ob non receptam dictam Bullam in Regnis Hispaniarum; y con el equivoco disfràz de vn &c. final; suprime, y maliciosamente calla la immediata clausula, ibi : Quentum ad illam eius partem dumtaxat, qua possetRegiaRegalia in propulsanda Violentia inter suos subditos indistincte obesse. Rara malicia, y artificio doloso, publicar al Salgado contrario à sì mismo, con vna figurada antilogia en' los dos lugares, despues de averle desfigurado sus obras, por defender contra el Provisor la entrada à la Bulla de la Cena,

25 La tercera parte del asserto, propuesto al num. de que està suplicada la Bulla, en quanto à los Capitulos 14. y, 20. lo dicen el Salgado en el citado lugar, sett.4. num. 162. Morla. in Empor. Juris. 1. part. tit. 4. quest. 14. num. 8. y Torrecilla. tom. 3. consult. miscell. 22. à num. 10. y sin excitar la question de la suficiencia de la suplica de los Principes, en quanto à la admission de las Constituciones Pontificias; teniendo por suficiente, en nuestro caso, la de nuestro Rey Catholico, con la doctrina del Suarez de Leg. lib. 4. cap. 16. num. 6. Son muy conformes à este sentido, y un opuestos los

E

Decretos, ò Reales, Cedulas del año de 1694: y de 1745. dirigidas à los Illustrissimmos Obispos de Pamplona; se convence este pensamiento, en la narrativa, que de ellas se haze con su Copia, à los num. 26. y 27. del Impresso contratio. Tratole; al parecer; en recurso de fuerza, en el Real Consejo de Navarra, si la havia inferido el Provisor en los Auros de immunidad pretenfa por Miguel Fermin Reo homicida? gano el recurso el Provisor; pero no conformandose, en quanto à la restitucion del Reo al Sagrado, con el modo acordado por el Real Consejo; declarò por incursos en las censuras de la Bulla de la Cena, al Regente, tres Oydores, y al Fiscal, creyendo impedida su libre Jurisdiccion: en este caso; siendo la providencia de el Real Acuerdo, en orden al modo de restituir el Reo à su Asylo, sequela, ò incidente del anterior recurso; parece, que no pudo resistirse, sin ofensa de la Regalia, ò que vsando de ella aquel Real Consejo, no incurriò en el Canon, 14. de la Bulla, como suplicado, de cuyo caso dista mucho, y es diametralmente opuelto el del Exhorto del Superintendente anathematizado en la Bulla de la Cena, y comprehendido en el Canon. 16. que no habla de Regalias, sino de defensa de la Jurisdiccion Eclesiastica: en este genuino sentido; que declara el material objeto de los Reales Decretos; se deben entender las generales enunciativas, que contienen de estar suplicada, y no admitida LA BULLA DE LA CENA en España. Esto es; en orden à los determinados puntos de Regalia; pues lo contrario seria seguir el material vago sonido de la voz, desviandose de la catholica intencion del Legislador; cuyo error reprehende el Jurisconsulto Paulo en la Ley 29. ff. de leg. y lo advierre San Isidoro en la distinc. 29. cap. 1. ibi: Sciendum est. quod pleraque Capitula ex causa, ex persona, ex loco, consideranda funt. quorum modi, quia medullitàs non indagantur, in erroris labyrinthum non nulli intricando impinguntur, cum ante indicant, quant intelligant, ante inculpant, quam iterando lecta perquirant:

26 En el mismo sentido, y por lo tocante à las Regalias de la corona; se debe entender el caso del castigo seque diò el Señor Carlos V. al Impressor, por haver estampado la admission de la Bulla de la Cena, que figura el Abogado de la Renta al num. 35, pero no es sufrible la irreligiosa resistencia de la misma Bulla, que dibuja com los mas seos colores, è imputa al Catholico prudentissimo. Monarca Don Phelipo

II motivo bastante, para que experimentasse la Real indignacion el Impresso, y su Autor, y digno, de que se disimule la digresion, en este; las clausulas bastardas, que à nombre de aquel prudente Rey se copian en letra bastardilla, dicen assi: ibi! Que tenia pareceres de Canonistas, que asseguraban su conciencia, y le decian, que no debia obedeter al Papa, en este assumpto, y que tuviesse entendido, que no le bavia de obedecer, y assi, que se abstudiesse de instar en la materia, porque sucederia un escandalo, de que seria unica causa su Santidad, que debia evitarlo. Què prudente no calificarà de falsa esta oracion? y en argumento de la rectitud de este Juicio, debido à aquel Prudentissimo Monarcha, en su vida, que escrivio Vander Hammen, al fol. 176. ponderando su piedad, y Religion, se dice: que se le ovo proferir, que si el Principe su hijo fuera herege, ò cismatico, diera el mismo la leña para quemarle. San Pio V. decia, que era el apoyo principal de la paz, y de la vnion de la Iglesia: El Papa Gregorio, estando enfermo, dixo à los, que pedian por susalud: Mi vida importa poco à la Christiandad; porque despues de mi, puede aver otro Papa mejor que jo ; rogad d Dios por la del Rey de España, como cosa necessaria à toda la Religion Catholica. Y conociendo esta importancia el mismo Rey Don Phelipe, dudando los Medicos si le sangrarian, por su debilidad, en cierta dolencia, les dixo: No dudeis en hacerlo. que no estan las cosas de la Iglesia de Dios en estado, que yo haga falta aora, who in the more thanks the

27 No se contento el Abogado de la Renta con ofender la Catholicidad, y prudencia Christiana del Rey D.Phelipe; pues al num. 28. de su Impresso, practica lo mismo con el Señor Emperador Carlos V. aplicandole vn Decreto, contra los Juezes Eclefiasticos de Flandes, prohibiendoles, que vsassen de Censuras, contra los Magistrados, por la razon, ibi: De ser partes de la Magestad Soberana, no sugeta à aquellas penas. Esta causal publicada, è inventada por el Abogado, sin mas apoyo, que su palabra, y feè, à que no es acreedor, fraterniza con la proposicion de Benjamin Priolo. Histor. Gallic. ab excessu Ludovic. XIII. fol. 372. num. 27. Nulli Pontifici Ius in Reges. La que se mando testar en el año de 1741. por el Santo Tribunal de la Inquisicion de Granada; y en prucba; aunque tal vez ociosa, de lo incierto, como inverosimil de aquella causal, nos ofrece la història religiosos exemplares the Charles the series and the me is the come with the

de varios Monarchas, que padecieron la pena Canonica de las Censuras: Vn Theodosio excomulgado por San Ambrosio, segun Baronio à num. 3 90. fol. 326. El Rey Don Jayme de Aragòn, y el Rey Don Enrique el Doliente, citados en el primer Impresso del Provisor: El Rey Don Pedro el Justiciero: ex Marian. de Reb. Hispan. llb. 17. cap. 11. El Rey Don Alonso de Portugal; cuyo Reyno padeciò general Entredicho por doze años, segun el mismo Autor. lib. 13. cap. 12. y sinalmente en Francia los Reyes Clodovèo, y Cariberto: ita Gregor. Turon. lib.4. Hist. Franc. cap. 21. y 26.

28 Solo resta en este Tratado, que satisfacer al Escrito contrario, la prescripcion que se opone, y possession del Rey de España, en orden à la inadmission de la Bulla de la Cena al num. 38. pero esta dificultad la resuelve la misma Bulla de la Cena, anulando con Decreto irritante, y con las mas eficazes clausulas, quantos titulos, pretextos, ò contrarias costumbres se la opongan, y la confirmò la Santidad de Urbano VIII. en la Bulla. Romanus: expedida en 5. de Julio de 1641. ibi: Etiam sub prætextu, quod Bullæ, seu Constitutiones Pontificia non fuerint publicata, vel vsu recepta, aut contrario vsu, etiam decennali, & quamtumlibet longissimo, ut prætenditur; abrogatæ. Y aunque se justificara alguna possession, ò tolerancia indebida, en orden à la inobservancia en estos Reynos, de la misma Bulla, no puede influir eficazmente contra fu admission: Ex cap. Clerici, de Iudic. ibi: Non debet in hac parte, Canonibus, ex aliqua consuetudine præjudicium generari. Ni menos se podria vigorar semejante possession, ò costumbre, con la ciencia, y tolerancia de la Santa Sede, ex cap. 18. de Præbendis, & Dignitatibus, ibi : Cum multa per pacientiam tolerentur, que si deducta fuerint in Iudicium, exigente Iustitia, non debeant tolerari.

Antes de cerrar este discurso, teniendo presente, que al num. 37. el Abogado de la Renta, mas templado, se humana à admitir la Bulla en el fuero interno, por si acaso, en consequencia de esta Doctrina, se esforzate mas la provable, ò que como tal se concibe, de que las Censuras de la Bulla de la Cena, se pueden absolver, en virtud de la de la Santa Cruzada; lease à Diana, part. 4. trast. 4. rosol. 18. ibi: Quod Bulla Cana derogat facultates Cruciata, & quod ita sentit Clemens Papa VIII. quòd duo viri Hispania cum examinarentur ad Episcopatum coram supradicto Pontifice, repulsam tulèrunt; quia respondèrunt

à

à casibus BULLÆ COENÆ posse absolvi in Hispania virtute Bullæ Cruziatæ.

PUNTO III.

RESPUESTA A LAS RAZONES DE NULIDAD, è injusticia, de las Censuras declaradas por el Provisor.

30 \ Unque en su primer Escrito defendiò el Provisor, con bastantes fundamentos, el valor, y justicia de las Censuras, y su declaratoria, en este se haze precisso ampliarlos, en respuesta à los argumentos contrarios; y suponiendo, que el delito con que se injuriò la Jurisdiccion Eclefiastica por el Governador, y complices, en su Exhorto penal, y prohibitivo del vso de la pena canonica; fue tan grave, como infrequente. Ex Marta de Jurisdict. part. 2. cap. 52. num. 19. vers. Multoties; digno, no solo de la Censura Apostolica, ex Can. 16. Bulle Cana, y de añadir la ordinaria, pro enormitate criminis, ut in cap. 27. & 42. de Sent. Excom. sino tambien, de que se huviera procedido contra sus perpetradores, à corregirles por sospechosos en la feè, segun Junio Thomasio. pro causa veneta à n. 1606. in assertione libert. Eccles. circa fin. Ni es efugio legal, el que propone el Abogado de la Renta al num.42. para evitar la incursion en las Censuras; la ignorancia de ellas, que pone por descargo del Governador solamente, dexando à los demás Compañeros en su malicia: Lo primero, porque en las declaraciones, y confessiones del mismo Governador, y su Alcalde Mayor, se lee la resistencia reflexiva, que ambos hizieron para firmar el Exhorto, despues de aver corregido el borrador de otro mas violento, que se halla en Autos, à las porfias del Administrador, sugestiones del Contador, y mal consejo del Abogado de la Renta, en cuya altercacion forzosamente se excitarian dudas, sobre lo irregular de aquel despacho, y por consiguiente se procediò con bastante advertencia, exclusiva de la ignorancia, è innocencia que se alega: Lo segundo, porque esta especie de ignorancia afectada, y crafa, ni excufa de la culpa, ni releva de la pena: ut in cap. 2. de Constit. in 6. ibi : Ligari nolumus ignorantes, dum tamen eorum ignorantia, crafa non fuerit, aut supina: ita ita Divus August. lib. 7. de Pecat. cap. 36. ibi : Nec tamen ideo confugiendum est ad ignorantia tenebras, ut in eis quisque requirat excufationem; aliud est enim nescire, aliud nescire voluisse: voluntas quippe in eo argnitur, de quo dicitur: noluit intelligere, ut bene ageret. Subr.D. Joannes Dunc Scotus. in 4.dist. quest. 8. ibi: Non est necessarium ad hoc ut incurratur illa poena aliqua scientia Iuris Canonici, sed sufficit, quod teneatur scire præceptum Divinum. Covarrubias in cap. Alma Mater. 1. part. §.10. num.9. ibi: Errorem effe admodum manifestum, quo Iuris Dtriusque DD. in hac diputatione utuntur, censentes, non posse puniri pana legis, vel statuti, eum qui hujus pænæ inscius, & ignarus sit ; etenim, aut ipse fallor, aut bac est maxima; ne dicam pudenda; oscitantial quæram equidam libenter, ab hujus erroris Autoribus, an sit puniendus panalegis communis, specialem panam Adulteris conflic tuentis, aut Incestis, aut furibus, qui adulurium, Incestum, aut furtum commiserit, sciens se id scelus agere, inscius tamen probabili ignorantia pana statuta.

Persuade el mismo assumpto la especie del Texto cum illorum de sent. excom. en donde el Summo Pontifice permite, que se dispense la irregularidad à los percusores de Clerigos, ignorantes invenciblemente del derecho: luego su ignorancia no excusa de su pena, pues no fuera necessaria la dispensacion, si no huviera impedimento anteriormente contraido; en el §. 19. de la Bulla de la Cena, se anathematiza à los Notarios, Escrivanos, Executores, y Subexecutores, que assisten à la compilacion de Processos contra los Eclessastia cos; y en el cap. Noverit. de Sent. Excom. se impone igual pena à los Escrivientes de estatutos perjudiciales à la Iglesia: Son por ventura los referidos Legos: ignorantes del derecho, o consumados Canonistas, y Theologos? Ni obstarla ley 2. ff. quod quisque iuris ; para excusar al Governador de la pena, por aver procedido con consejo de su Assessor; porque esta circunstancia solo le indultà de otras establecidas por Derecho, pero no de las medicinales, señaladas por los Sagrados Canones, y assi incurriò en ellas, como los demás Coreos; pero estos han tenido la desgracia, de que el Abogado de la Renta no encontrasse otro texto civil, con una nota de Gotofredo, para privilegiarles su ignorancia.

32 El segundo medio, con que al num. 23. se inipugna la declaratoria de Censuras, se funda en el breve tera mino de un dia, con que se cito à los Reos, para oirse declarar, y en no haverles entregado los Autos, para proponer sus defensas; y se desvanece, lo primero, en que pudo omitirse la citacion, ò monicion Canonica, siendo notorio el delito: ita Leo. part. 3. Thef. For. Eccles. cap. 7. num. 161. ibi: Qui autem in excommunicationes, à iure latas incidunt, possunt etiam in notoriis., NULA MONITIONE PRÆMISSA, in eamdem excommunicationem incidisse declarari. Sperelo decis. 48. num. 52. ibi: Quia quando Censura feruntur, pro defensione violatæ jurisdictionis, & ad resistendum executioni de facto, subsistunt; etiam fi de facto relaxentur, NON SERVATIS SERVANDIS! Y al num. 5 3. ibi : Potest Iudex Ecclesiasticus, pro violata jurisdictione, SINE MONITIONE ad excommunicationem procedere: Lo segundo, porque segun el cap. Constitutionem. de Sent. Excom. in 6. quando sea necessaria la monicion Canocica, queda al arbitrio del Juez la restriccion de los terminos, pudiendole ceñir al de tres horas, segun Leandro. de Cens. tract. 1? disputat. s. quast. 25. y con el, Enriquez, Navarro, Alterio, Vazquez, y otros que cita. Lo tercero, porque la entrega de Autos de aquel Sumario, no era precissa para instruir la defensa de los Reos, assi porque se hizo relacion de ellos, en el tiempo de mas de tres horas, por el Notario Mayor à su Abogado, quien se quedò con los apuntamientos convenientes, como porque bien notorio les era à todos el material contexto del Processo, y lo intergiversable de la culpa, que en el refultaba, cuyas excepciones pudieran aver alegado en el dia, y termino de la citacion, en los duplicados Pedimentos, con que maliciosamente pidieron mayor termino, y Autos; y lo otro, porque era arrielgada su entrega; contradicha por el Fiscal, exponiendo la Jurisdiccion Eclesiastica à segundo golpe, pues pudieran burlarla, ocultando, ò rompiendo el cuera po del delito.

Exhorto, y se culpa la infliccion de la pena, desde el num. 11. hasta el fin de la conclusion segunda, se reduce, à que aquel sue el medio mas suave para desender la Real Jurisdiccion, sin exceder de la prudente moderacion, que encarga el Derecho; pero respondas e quien à quien causò violencia, para repelerla con otra? Quien sue el Provocante, ò el vsurpador de jurisdiccion agena? El Governador, que no la exercia, y

39

24

era incapaz de alguna, en el assumpto principal de los Autos Civiles, o el Provisor, que en ellos vsaba de su privativa jurisdiccion, delegada, y ordinaria, à cuyo tiempo se le exhorta por aquel en estos terminos: Se abstenga: y de comminar con Censuras à su Administrador, y Ministros, como tambien de apremiarles con ellas : no se exceda, ni innove en cosa alguna; pena de quinientos Ducados? Pero dado caso, y negado, que la vsurpada huviera sido la Jurisdiccion Real; ningun Professor de los Sagrados Canones, o Leyes, tendrà valor para afirmar, que fue moderada defensa la del Exhorto, que imprueba el Canon 16. de la Bulla de la Cena; sin la distincion voluntaria, de que el Juez Eclesiastico proceda recte, vel irrite, en que el Abogado de la Renta funda contra el Provisor, conceptuandole por su antojo, de persona privada, que vsurpaba la Real Jurisdiccion, por cuya causa se hizo licita la resistencia, y defensa del Exhorto; pero tenga presente al Trident. en la seff. 25. de Rofarmat. cap. 3. El que despues de pautar à los Juzes Eclesiasticos el orden, que han de observar en la infliccion de Censuras, previene à los Magistrados Seculares este ibi; Nefas sit cuicumque Magistratui Seculari, prohibère Iudici Ecclesiastico, ne quem excommunicet, aut mandare ut excommunicationem latam revocet; sub pretextu, quod contenta in present ti Decreto non sint observata, cum non ad Saculares, sed ad Ecclesiasticos hac cognitio pertineat. De cuyo contexto se forma este sylogismo: Quando el Juez Eclesiastico no se arregla al Tridentino, en vsar de las Censuras, segun su orden; procede como persona privada, por la nulidad con que obra; sed sic est, que aun en este caso, no es licito al Juez Seglar prohibirle las Censuras; ibi: Nefas sit: Luego, aunque el Provisor contraviniesse al Tridentino, vsurpando la Real Jurisdiccion, la irreverente resistencia del Governador en su Exhorto, es delito, y excesso, que reprueba el Tridentino, y anathematiza la Bulla de la Cena.

34 Continua el Abogado impugnante el mismo empeño; sobre lo licito, que sue el medio de desender la Real Jurisdiccion, que supone vsurpada; exemplissicandole con el caso de la prission del Clerigo, que la vsurpa, y turba, ò se le aprehende in fragranti crimine; pero aun en este caso se ha de proceder con mas moderacion, segun el Cap. Si Judex Laicus. de Sent. Excom. in 6. y el Barbosa in Collett. tom. 2. lib. 5. tit.

39. in cap. Vt famæ, ibi: Debere Laicum, sic comprehensos Clericos statim eos consignare suo Iudici proprio, nec spectare debere spatium 24. horarum; y el Fermosino, cap. 10. de Iudic. quæst. 17. num. 2. ibi: Quod si statim eos non remitant ad suos Iudices, incident in excommunicationem: quòd credo verum quia ex quo commodè potest eis remitere, molestia in Carceris, ex odio procedent jam tunc Iudices Laici, & non zelo justitiæ. Y assi se le ha de tratar con respeto al Eclesiastico, aunque sea provocante, ò criminoso; y al mismo, en iguales terminos, le es licita la desensa natural, y propulsacion de la injuria, que se le irrogue, servato moderamine, segun Torre-Blanca de Jure spirit. lib. 152 cap. 4. num. 42. ibi: Clerici enim, quando à Judicibus laicis capiuntur, vel banis spoliantur, eo quod eorum juris dictionem perturbant, cujus sunt incapaces; possunt se, & bona sua resistere, etiam

occissis satellitibus, si aliter se liberari nequeunt.

Prueba assimismo, el Abogado de la Renta, que el Exhorto penal fue medio licito, para defender la Real Jurisdiccion con la practica de los Supremos Tribunales, que imponen multas, y ocupan las temporalidades à los Juezes Eclesiasticos, y aunque se admite con respeto por segura esta facultad economico-Politica del Soberano, y sus Regios Tribunales, con la moderacion acostumbrada, de explicarla en los rebeldes, inobedientes à sus Decretos, durando su contumacia, segun Salgado de Reg. Protect. part. 1. cap. 2. num. 273. y 287. ibi: Ex quo enim Iudici Ecclesiastico, nimia suavitate, & amore, prima, & secunda monitio per Principem missa est, ut à violentia notoria, patente ex actis, desistat : si adhuc rebellis est, & inobediens, &c. Pero contradizen la misma practica, y facultad economica, contemplando quan grave sea la pena del destierro, ex Plutarco, in Apoteg. Themist. Perire videtur, qui cogitur exulare. Y la libertad, que Dios concedio à sus Sacerdotes para establecer su domicilio en qualquiera parte del Orbe, segun San Math. cap. 17. Euntes in pniver sum mundum! Gregorio Lopez. in leg. 57. tit. 6. part. I. S. An autem Princeps. Marta. de Iurisdict. part. 2. cap. 34. num. 24. 5 cap. 101. num. 4. Sanchez, in Confil. Mor. lib. 3. cap. vnic. dub. 4. Pereyra de Manut Reg. & alii quam plurimi. No menos se ciñe la facultad de multar al Juez Eclesiastico, sin sombra de Jurisdiccion, en virtud de la economia tuitiva de la Republica, y el Vassallo, ajustandola al caso de la inobediencia contumàz de las Reales

les Provisiones, segun el Salgado, eod. loc. num. 249. sin extenderla al caso, que comera violencia en conocer en el modo, ò en no otorgar, segun su doctrina del num. 245. ibi: Sed contrariam sententiam, & opinionem, veriorem esse existimo, & à praxi receptam, ut scilicet Iudex Ecclesiasticus, quod vim intulisse decernatur, in expensis non mulctetur. Idem Solorzan, de Ind. Gub. lib. 3. cap. 27. num. 17. ibi: Probabiliter, & absque ullo piaculo, defendi, & practicari posse arbitror Regibus nostris, & eorum Vicariis, licere propria manu, & autoritate, eos à suis Regnis, & Provinciis expellere, DUMMODO AB ALIIS POENIS ABSTI-NEANT. Gutierrez. Practic. Quaft. Civ. lib. 1. quaft. 20.num. 7. & Gregor. Lopez. leg. 13. tit. 13. part. 2. verb. Nin fuerza. in fin. Pero se advierte, como constante verdad, que aquellas facultades de estrañar, y multar, son privativas del Dosèl, è indelegables à los Corregidores, y Juezes inferiores, como tambien el conocimiento, y declaración de los Recursos de Fuerza; y no obstante el defecto de estas facultades, vsurpò. y se arrogò las mayores el Governador en su Exhorto, con punible excesso.

36 Prescindiendo de aquella facultad economica del Soberano, y sus Supremos Tribunales, que en su caso pueden explicar, multando à los Eclesiasticos, se ha de contemplar la multa por pena vindicativa del fuero contencioso, imponible por competente Juez. Ex leg. 131. §. 1. ff. de verb. signif. ibi: Multam is dicere potest, cui iudicatio data est. Et leg. 2 . §. fin. ff. de Iudic. ibi : His datur mulêta dicende ius , quibus publice judicium est, & non aliis. Luego careciendo de jurisdiccion el Governador, en orden al Juez Eclesiastico, no de bio despacharle el Exhorto, comminatorio de multa, sin que sea disculpa la señalada en el Impresso contrario al num. 21. de que la expression de multa, fue pura amenaza, sin apercebimiento de exaccion, hasta la aprobacion de Superior Tribunal; porque en odio de los que violan, y deprimen la Jurisdiccion, è Immunidad Eclesiastica, contra las reglas comunes, se castigan los afectos, aunque no lleguen à tener consumado efecto: ita Sperello, decis. 48. num. 63. ibi: Vt in odium violantium Ecclesiasticam Immunitatem, contra regulas communes, puniatur afectus, etiam non secuto efectu. Y si al mismo num. del Impresso se contesta, que es remedio extraordinario de la Regia Soberania, multar à los Eclesiasticos en su caso; y no es du

dudable, que el conocimiento de los Recursos de Fuerza, privativamente tocan al Principe, y sus Supremos Tribunales ; el Governador en su Exhorto, le vsurpo su Regia Soberania, recetando el extraordinario remedio de la multa, y la privativa Regalia de conocer, y resolver los Recursos de Fuerza en la clausula del mismo Exhorto, ibi: A disposicion de su Magestad, y sus Superiores Tribunales, que conocer deban de la fuerza, que dicho Señor haze en conocer, y proceder. Esta vsurpacion es mas clara, que las que se figuran contra el Provisor; y quando alguna huviera sido cierta, que se niega, no encargan las Leyes Reales, ni los AA. practicos aconsejan, que se defienda la Jurisdicción Real, con Armas, Leyes, y Processos, sin rezelo de incursion en Censuras, como se expressa al num. 12. del Impresso: sino que se practiquen juiciosas, y christianas resistencias puramente defensivas, preparando el remedio de la Real proteccion, para cortar las marchas à la violencia: Assi debiera averlo aconsejado el Abogado de la Renta, y no se hallàra separado del gremio de la Iglesia, fugitivo: Impius fugit nemine persequente. Sin aver compurgado su fuga, presentandose ante el Juez ad quem, segun el cap. 52. de appellat, y no padeciera el dolor, que publica al num. 59. de su Impresso, de aversele vendido sus bienes, y Libreria, que en publica subhastacion, se remataron en el mayor postor, por la cantidad de seiscientos reales de vellon depositados en el Notario Mayor de la Audiencia.

multa comminada al Provisor, al num. 15. dize con la autoridad del Eminentissimo Belarmino, que las Leyes Reales, aprobadas por el Papa, ligan à los Eclesiasticos, con suerza directiva, y coactiva, pero no necessitaba tanta autoridad este dictamen, supuesta la intervencion confirmatoria de la Santa Sede, de cuya sagrada mano vive pendiente el Clero: iuxta illud vulgatum. Nostra facimus, quibus autoritatem nostram impertimur. Continua al mismo num. el pensamiento, precipitandose à destruir la omnimoda exempcion del Clero, de los apremios de la Potestad Laical, en esta claussula, ibi: De que se infiere, que los Juezes Reales pueden, con obligacion coactiva, proceder contra los Eclesiasticos, transgressores de la Ley. Oportuna doctrina, para alentar el sustico corage de vn Alcalde de monterilla, contra el pobre Cura de su Pueblo, que

le reprehenda, ò sus costumbres, ò su perjudicial manejo.

- 38 Tenga presente el Impugnante, que la exempcion de los Eclesiasticos, sin ofender el Derecho Divino, de donde se deriva, nunca puede sufrir, ni debe experimentar el menor amago, la menor fombra de apremio Jurisdiccional de la potestestad seglar: prueban esta proposicion : San Pedro en la Epist. 1. ibi: Regale Sacerdotium genus electum: El Apocalipsis. eap. 2. ibi: Qui vos tangit, pupillam oculi mei tangit. La Epist. de Nicolao I. ad Michaelem Imperat. La Epist. 2. de Marcelino. La Epist. 63. de San Gregorio Mag. El Concilio Later. sub. Alex. 3. part. 1. cap. 19. El Rom. 1. sub. Silvestro. cap. 4. El Toletano. 3. cap. 23. San Juan Damasceno. orat. 2. de Imag. San Gregorio Nacian. orat. 17. ad Cives Nacian. San Juan Chrisoft. lib. 3. de Sacerd. San Amb. Epist. 32. ad Valent. San Agust. Epist. 46. Y Santo Thom. Cant. in Epist. ad Reg. Angl. El cap.lege. 1. distinc. 10. ibi: Lex Emperatorum, non est supra legem Dei, sed subtus, Imperiali juditio non possunt Ecclesiastica jura disolvi. El cap. 3. & 12. ead. dist. El cap. Nullus caus. 11 quest. 1. ibi: Nullus judicum, neque Presbyterum, neque Diaconum, aut Clericum vllum, aut juniores Ecclesia, sine licentia Pontificis per se distringat, aut condemnare prasumat, quod si fecerit; ab Ecclesia cui iniuriam irrogare dignoscitur tandiu sit sequestratus; quousque reatum suum agnoscat, & emmendet. El cap. 5: ead. quest. & caus. ibi: Constantinus Imperator, prasidens in Sancta Sinodo, que apud Nickam congregata erat, cum quærelan quorumdam conspiceret coramse delatam, ait: VOZ A NEMINE DI IUDICA-RI POTESTIS , QUIA AD DEI SOLIUS IUDITIUM REL SERV AMINI. Los cap. 4. 5 8. de Iudic. Los cap. 2. 12. 5 18. de for. comp. y ultimamente la Ley Real 54. tit. 6 part. 1. ibi: Non les deben apremiar los legos, mas decirlos, que lo fagan, è si ellos no lo quieren facer, han de monstrarlo à los Perlados, que se lo hagan facer.

39 Pero antes de concluir este discurso, y correspondiendo à este lugar la vindicacion de otra proposicion igualmente escandalosa, y erronea, al num. 2. en que assenta el Abogado, de la Renta, que la surisdiccion Real, es superior à la Ecclesiastica, en las causas Civiles, sirvale de consussion, y respuesta el cap. 9. de la distinc. 96. ibi: Quis dubitet, Sacerdotes Christi, Regum, & Principum omniumque sidelium Patres, & Magistros censeris. Nonne miserabilis infanni e esse cognoscitur, si stilus

filius Patrem Discipulus Magistrum sibi conetur subiugare ; & iniquis obligationibus illum sue potestati subiicere, à quo credit, non solum in terra, sed etiam in Calis se ligari posse, & solvi? El cap. 9. ead. dift. in fin. ibi: Honor fratres, & Sublimitas Episcopalis nullis poterit comparationibus adæquari: Si Regum fulgori compares, & Principum Diademati, longe erit inferius, quam si Plumbi metallum, ad auri fulgorem compares : quippè cum videas Regum colla, & Principum submiti genibus Sacerdotum, & osculata eorum dextera, orationibus eorum credant se communiri. Y el cap. II. ead. dist. ibi : Ad Sacerdotes enim Deus voluit, que Ecclesia disponenda sunt pertinere, non ad Seculi Potestates, quas, si fideles sunt, Ecclesia sua Sacerdotibus voluit esse subjectas. Non sibi pendicet alienum jus, & ministerium, quod alteri deputatum est: Ne contra eum tendat abrumpi, à quo omnia constituta sunt; 5, contra illius beneficia pugnare videatur, à quo propriam consecutus est potestatem. Non à legibus publicis, non à Potestatibus Saculi, sed à Pontificibus, & Sacerdotibus Omnipotens Deus Christiana Religionis Clericos, & Sacerdotes voluit ordinari, & discuti, recipique de errore remeantes. Imperatores Caristiani subdere debent executiones suas, Ecclesiasticis Prasulibus non praferre. Pudiera copiarse aqui el cap. Solitæ de maiorit. & obed. como terminante prueba del assumpto, pero se omite, con otros fundamentos legales, por cenir lo desapacible de este Escrito.

PUNTO IV.

EL PROVISOR NO HA COMETIDO FUERZA alguna, en conocer, y proceder; en el modo de aver conocido, y procedido; ni en el del otorgamiento de las apelaciones interpuestas.

S la piedra angular de qualquiera Juicio contenciofo, la fegura competencia del Juez, y por esta razon debe constar claramente la qualidad attributiva de su Jutisdiccion: ex leg. 2. §. Sed si dubitetur, sff. de Iudic. de tal suerte, que es nulo quanto el Juez incompetente actue; ut in cap,
At si Clerici, de Iudic. ibi: Sicut sententia à non suo sudice lata non
tenet. Y si el Eclesiastico procede en causas merè profanas, y
contra Legos, no obstante el desecto de facultades, y la pro-

hibicion de la ley 23. tit. 25. del lib. 4. Recop. y otras, se remite el conocimiento de la causa al Juez Seglar, en virtud de declaracion del Recurso, y Auto Real vulgò de Legos, pero quando la causa es de materia por sì espiritual, anexa à cosa espiritual, de delito Eclesiastico, ò Sacrilegio, à que cor-

competente, sino privativo el Juez Eclesiastico, aunque sea contra Reos Legos; en cuyo supuesto, teniendo fundada jurisidiccion el Provisor en los dos Processos, que se relacionan en las advertencias de este Escrito, no ha inferido violencia, en conocer, y proceder, ni en aver conocido, y procedido.

responde la pena Canonica de Censuras, no solamente es

41 La materia, que comprehenden los primeros Autos Civiles, es de la Immunidad Real de los Eclesiasticos. quexosos del Administrador de Millones, por el excedido cobro de este Impuesto; en cuyo examen, es privativa, y competente la Jurisdiccion Eclesiastica : ex cap. Non minus, & adversus, de Immunit. Eccles. Cap. Clericis. eod. tit. in 6. Conc. Later. Sub Leo. X. sess. 9. cap. Quamquem. Clement. de Censib. Can. 18. Bulla Cana. Y el Indulto, y concession Apostolica de Millones, sin que tengan arbitrio los Juezes à desentenderse de las quexas del Clero en semejantes materias, quando deben remediarlas de oficio: ita Barbosa. lib. 1. de Vniverf. Iur. cap. 39. S.s. num. 13. ibi : Episcopus igitur tenetur inquirere contra gravantes Clericos, onere Gavellarum, & Colle Etarum, etiam ipsis Clericis tacentibus, & non se quærellantibus; & consentiens, ut bona ipsorum, vel Ecclesia, ponantur in Astimo, graviter est puniendus.

del Superintendente, funda la Jurisdiccion Ecclesiastica su privativo conocimiento, como de Sacrilegio, y delito, con que su ofendida, y à que està señalada la espiritual pena de Censuras: Ex cap. Cum sit generale de for. comp. & cap. Dilecto. de Sent. Excom: in 6. ex leg. 1. If siquis sus dic. & leg. 5.6. tit. 6. part. 1. por cuya causa los Cooperantes al Exhorto impeditivo de la Sagrada Jurisdiccion, se hizieron Reos del Fuero Eclesiastico, y dignos de la correccion de las Censuras, y del castigo de las penas temporales de multas; ita in cap. Olim. de Iniur. Marta de Iurisdict. part. 4. casu 101. num. 1. Oliva. de For. Eccles. part. 2. quæst. 3. à num. 17. Barbosa. vot. 55. num. 36. Ciarlino Controv. lib. 1. cap. 48. num. 41. Larrea

De-

ad-

Decis. Granat. disp. 1. num. 15. Bobadilla. in Polyt. lib. 2. cap. 17. num.87. & Cortiada, decis: 177. num.6. ibi: Et tunc Iudex Ecclesiasticus, contra turbantes suam iurisdictionem, potest uti gladio spirituali, & materiali. Spirituali, poenas scilicet excommunicationis: materiali, pana pecuniaria, & muleta, vel alia pana extraordinaria, Iudicis arbitrio, iuxta facti, & personarum qualitatem, etiam Bannimenti, & relegationis. Sed ordinarius modus defendendi jurisdictionem ordinariam, est per Censuras, præsertim excommunicationis. Ajuste el Abogado de la Renta el final de esta doctrina, consonante al citado cap. Dilecto de Sent. Excom. à la Censura con que incrèpa al Provisor, por averse valido del remedio extraordinario de las penas espirituales en su causa; y por si acaso de las doctrinas referidas se sacare la violenta consequencia, de que en la misma forma; si el Eclesialtico turba la Jurisdiccion Real, podrà ser corregido por ella, lease la diferencia; en el Marta de Iurisdist.loc.nup. cit. n. 1. 5 4. ibi: Scribentes pro jurisdictione laicorum, arbitrati sunt, quod sicut Laicus turbans Ecclesiasticorum iurisdictionem, eficitur de Foro Ecclesia, ita aqua lance, Clerici Laicorum jurisdictionem Dsurpantes, eficiuntur de foro Laicorum. Y despues de citar algunos AA. de esta opinion, sienta la suya, ibi: Sed quidquid sit de Doctoribus Gallis, & Hispanis, qui supradictam opinionem fundarunt; peritas tamen est in contrarium.

Segun los apoyos legales expuestos, assegurada à fa vor del Provisor la copetencia de su Jurisdiccion, resta satisfacer la calumnia torpe, q se le opone en el Impresso contrario al num. 50. en que dice el Abogado de la Renta; que los cap. Contra idolorum caus. 26. quest. 5. cap. Vt commissi. de Heret. in 6. cap. Attendendum. cauf. 17. quest. 4. yel cap. 2. de Adult. Cuyos assumptos son de Sortilegio, Heregia, invassion de predios Eclesiasticos, y de la honestidad virginal, y deben ser castigados, y presos por el Juez Eclesiastico los Agressores de tales culpas; no prueban, que en la culpa del Exhorto fuesse justa la prisson de los que le formaron: y se le responde, que aquellos textos son argumentos exemplares, o de paridad, que fundan por identidad de razon, la captura de los Legos, no solo en la especie, sino en todo genero de delitos Eclesiasticos; por cuya perpetracion se sujetan al fuero de la Iglesia, ità Sperelo. decis. 49. num. 31. pero ya, que se ha venido à la pluma este Autor, llegue à noticia de todos la Legos Reos de Ecletatica culpa, despues de fundar, en problema, las diversas opiniones, en columna, y media, al num. final, sienta la suya, en esta forma, ibi: Et sic videtur dicendum, Episcopos hanc potestatem habere, districto jure. Para impugnar esta cita, dà à entender el Abogado de la Renta, que se colocò en el num. 96. expressado, y el Provisor la señala, desde el mismo num. ibi: à num. 96. cuya lectura, se considerò conveniente, y en esta forma, el obligarla, para la mas recta inteligencia del dictamen del Autor citado. Esforzòs la misma opinion, con la del Sperello. decis. 1.7. num. 30. fol. 123. con su ibi: Dictum judicem posse, & debere per Prallatum carcerari. Y registrados ambos lugares, con segundo prolixo cuydado, en las obras del Sperello, impressa, quarta vez, que tuvo presentes el Provisor, se buelve à asirmar, en que son puntuales, como las diò al publico, en su Impresso; y puede desengañarse, el

que tenga curiolidad, ò interesse, en la indagacion; assombroso arrojo de impugnante, pero bien considerado artificio, pues gritando, con alguna apariencia de verdad, que falto à ella el Provisor, en su Impresso, ya que no se derribàra la verdad de su opinion, intenta dexar suctuando entre opiniones, su verdad.

El fegundo assumpto del punto presente, en orden à que el Provisor no ha cometido fuerza, en el modo de conocer, y proceder, ni en el de haver conocido, y procedido; se evidencia, en ambos processos pendientes en recurso al Consejo; pues en los Civiles, el Auto provisional, è interlocutorio, reclamado por parte de la Renta, se diò sin perjuicio suyo, y con su audiencia, como se nota en la segunda, y tercera advertencia; y en los segundos Criminales se puido proceder à la declaración de Censuras, sola facti veritate

inf-

inspecta. Ex cap. Reprehensibilis: de appellat. Marta. de Juridic, part. 3. cap. 1. num. 4. & Leo. in Thes. For Eccles. part. 3. cap. 7. num. 10. & Salgado de Regia Protect. part. 1. cap. 2. num. 107 ibi: In notoriis ordo iuris non servatur, sed ordo est ordinem non servatur. Atiendan esta Doctrina los Juristas escrupulosos, y compassivos defensores del Governador, y Co-reos, y no culparan al Provisor, con notorio desecto de caridad, el aver sirmado algunos proveidos en un mismo dia, y en su cumplimiento, el averse multiplicado algunas diligencias, siendo aquellos precissos, à instancia de las Partes, en un Juizio extraordinario, y estas faciles de practicar, no obstante la pluralidad de los Reos, en el corto recinto de la Ciudad de Al-

meria.

45 El vltimo empeño de este Tratado, sobre no averse cometido suerza, en no otorgar, igualmente se persuade, pues en los Autos Civiles se oyo la apelacion llanamente, en ambos estectos, como se pidio por parte de la Renta, y en los Criminales se admitio la apelacion, quanto avia lugar en Derecho, como consta de las advertencias proemiales; y aunque en estos segundos no se pidio segun estilo forense, la declaración de los escetos en que estaba oida, se explicaron tacitamente, assi en la sobrescencia de la exacción de las multas, en que se condeno à los Reos, como en no cortar el inestrenable executivo curso de las Censútas declaradas: ex cap. Pastoralis, s. Verum de appellat. ibi: Nos itaque respondemus, quod cum executionem excommunicatio secum trahat. Et Salgado, part. 2. de Reg. cap. 5. num. 3.

A vista de las legales razones propuestas, que refultan de Autos, parece, que el Provisor no ha cometido violencia alguna, y puede esperar, que assi lo declare el Real, y Supremo Consejo, donde se hallan pendientes de su examen ambos pleytos. Lo primero, porque en este rectissimo Regio Tribunal, se examinan semejantes causas, atendiendo con inclinacion Catholica el mas puro explendor de la Sagrada Immunidad, y Jurisdiccion Eclesiastica, haziendo razon de estado la razon empeñada de la Iglesia, segun Stephan. Naten. de Iust. vuln. & med. part. 1. tit. 1. cap. 9. num. 1. Ratio status publici consistit primò, in Sacris, & Sacerdotibus. Lo segundo, porque para declararse fuerza, en alguno de los tres modos referidos, era forzoso, que el Provisor huviera proce-

111

dido

34

dido en sus soluciones desnudo de la probabilidad, que lleva expuesta, y que la fuerza, fuera notoria, cierta, y evidente ; vnico fundamento de la Real proteccion: ita Salgado de Reg. 1. part. cap. 2. num 1 58. ibi: Cum vis, & potestas huius defensionis naturalis, consistat in violentia, notoria, & evidenti. Et num. 15. eod. loc. ibi: Quia in re hac, defensio naturalis, & Bulla Cana Domini vicine sunt, & contigua, & una cum altera confinat & utraque sub ono, & eodem limite est, scilicet legitimus, & debitus modus, quò utraque distinguitur, & separatur, sicque legitimos limites defensionis excedens, indubitabile est, ut ingrediatur; 5 incidat, in Censuras Bulla. Idem tenet Oliva de For. Eccles. 1. part. quest. 15. num. 35. ibi: Declaratur primò, ut procedat tantum in violentia, & oppressione certa, evidenti, & notoria, secus si talis non sit, vel fuerit dubia. Y al num. 36. esfuerza mas su dictamen; ibi: Caveant ergo Iudices Regii Tribunalis, ne violentiam; seu oppressionem (ubi nulla est, vel non notoria aut dubia) pro vera, certa, & notoria iudicent, seu declarent, & prætextu eius, contra per sonas, seu Iudices Ecclesiasticos procedant, nam quoties ita procedunt, non solum Deum gravissime offendunt, sed etiam sententiam excommunicationis, in Iure, & Bulla Cane Domini contenta incurrunt, tamquam libertatis Ecclesiastica violatores.

1 , 47 Lo tercero, porque no pudiendose negar en la mas cenuda Cenfura, la probabilidad intrinseca, y extrinseca, que ha fundado, y patrocina la Conducta del Provisor en ambos Pleytos, siendole facultativo al Juez Eclesialtico, elegir la opinion probable, que mas consuene con su dictamen practico; ex Salgado de Reg. Protect. part. 1. cap. 2. pralud. 31 num. 26. es consectaria, y bien esperada la favorable decission del Real Consejo, segun el mismo Salgado, eod. loc. num. 27. ibi : Quare hoc casu pracisse, & necessario tenetur Senatus eidem opinioni, per Iudicem Ecclesiasticum electa inharere, quoniam nullomodo potest de iniquitate redarqui; cessat enim violentia, ubi jus assistit. Especialmente resolviendose, segun el mismo Autor num. 14. loc. cit. semejantes recursos, con arreglo à las decissiones del Derecho Canonico. Ibi: Non solum jus Canonicum in genere, sed in specie, statuta, Constitutiones Synodales, & sty--lum illius Juditij Ecclesiastici, debeat Senatus inter decernendam Diolentiam, omnino, & præcisse attendere, & præ oculis habere.

PUNTO

MISCELANEA VINDICACION DE LA CONDUCTA. a Impresso del Provisor, y Compendio de los defectos. del contrario Escrito.

48 A Rguyese en el n.5 1. de la quinta conclusion, que se excediò el Provisor de lo prevenido en el Manual Romano, en el modo de conferirles la absolucion à los Juezes, en la Santa Iglesia Cathedral, estando sin sombrero, espada, y buston, y los demis, añadida la circunstancia de una soga. al cuello: y se responde, que el Manual Romano solo previene la formula de la absolucion solemne, à que se refirio el Provisor en su cita, pero las ceremonias, o senales de penitencia, con que concurren à recibirla los vitandos, dependen del arbitrio de los Jueces, de cuya verdad, practicada, con mas rigor, que con los del Exhorto, el menos noticiofo, podrà revocar à la memoria muchos exemplares, que por notorios, se omiten.

Desde el num. 52. hasta el 55. inclusive, se declama, sobre no haver absuelto à los Juezes, en sus Casas, como debiera, ex Solorzano. in sua Honor. pag. 308. y copi indo à la letra dos §§. del Illustrissimo Villarroel. Gov. Eccles. p. mt. 2. quast. 17. art. 3. se ameniza la prueba con el Cathecismo de Cornelio, executado por San Pedro en su Casa, y la salud, y Bautismo, que confirio à S.Pablo en la suya el Propheta Anamas: pero se replica, que pudiera formarse para el caso, si fuera del caso, mayor argumento en el mysterio de nuestra Redempcion, descendiendo su Divina Magestad, y humillandose para darnos la salud eterna: Semetipsum exinanivit, formam servi accipiens, ex Div. Paul: ad Philip. cap. 2. vers. 7. Pero el mismo Divino Maestro, y nuestro Redemptor Jesus, que nos diò aquella leccion de humildad semetipsum exinanivit en -la obra de nuestra Redempcion; se manifielta con la severidad magestuosa de su Justicia, quando se le contempla en el respetable Trono de su judicatura, ex D. Mat. cap. 19. vers. -28. Cum sederit filius hominis in sede Majestatis sue. Et ex D. Marc. cap. 1 A. vers. 62. Videbitis filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, & venientem cum nubibus Cali.

Acaso erraron, vn San Ambrosso, que en trage penitente, absolviò en la Iglesia al Emperador Theodosso. Vn Santo Thomàs de Villanueva, que segun su Historiador Fr. Miguel Salon. lib. 2. cap. 5. fol. 89. absolviò en la Iglesia Cathedral à Don Juan de Villarrasa, Governador de Valencia, estando en cuerpo, sin bonete, ni capa, descalzo, y sin cinto, con vna vela en la mano; y otros Illustrissimos Prelados, propulsadores de las injurias, del respetable Sacerdocio, y Sagrados Templos.

En el num. 59. empeñado el Abogado de la Renra, en formar un ceremonial, para los Jueces Eclesiasticos, en semejantes casos, dize : que el Provisor debiò personalmente recibirles sus declaraciones à los Juezes, passando à sus casas, por ser Personas egregrias, ex leg. 15. ff. de jure jurando: pero sepa el mismo Abogado, que no debió executarlo assi, en honor de su oficio, y dignidad. Ex Marta de Iurisdiet. part. 2. cap. 52. num. 14. ibi : Que dixi de Episcopo, procedunt in eius Vicarium, nam corruscat radix Dignitatis Episcopalis. Y del ministerio Sacerdotal, cuyo caracter es el mas egregio; y se prueba en los singulares epitectos, con que se renombran los Sacerdores, en la Sagrada Escritura, y Canones: de Dioses, Niñas de los ojos de Dios, Hijos, y Herederos suyos, Christos, Prophetas, Angeles, Reyes, Padres, Maestros, y Lugares thenientes de los Apostoles. Ex cap. Constantinus. Cap. Sacerdotes, 6. quæst. 1. cap. Absit. 11. quæst. 3. cap. Ecclesias. de confecrat. dift. I. cap. Ecclefias, 16. quaft. 7. G. cap. Sacerdotibus II.qualt.I.

s 2 En los num. 61. y 62. se dize con la mas inaudita avilantèz, que puede vivir rezeloso el Provisor de estar irregular, por la prolixa dolencia, y muerte de la Muger del Administrador de Millones, sucedida à corto tiempo, despues de la declaracion de Censuras, como por la peligrosa, y grave enfermedad, que afligiò al mismo Administrador; dize, que debe ser declarado por excomulgado, que pecò mortalmente, que cometiò delito de lesa Magestad, y concluye, pretendiendo, que se le estrañe de los Reynos, y à los Ministros de su Audiencia, con vniversal sequestro desus bienes: Es cierto, que semejante compuesto de inepcias, y torpes atrevimientos, mas era digno del desprecio, y absolucion, que de solucion, con la pluma; pero sirva el consejo de Salomòn.

Prov.

Prov. 26. vers. 5. Responde stulto iuxta stultitiam suam, ne sibi sapiens esse videatur. Y el de San Agustin. lib. 3. ad Petilian. cap. 1. Si ego tibi vellem pro maledictis, maledicta rependere, quid aliud, quam duo maledici essemus? Señale el Impugnante vna Doctrina mas terminante, que la general del Ricio. part. 7. colec. 3105. ibi: Qui causam homicidio dat, iuvat, vel consulti. En la que se pruebe, que el Provisor sue causa esciente, formal, ò instrumental de aquella muerte; pero entre tanto, quedese

sin respuesta viterior semejante extravagancia. No lo es menor el concepto, de que incurriò el Provisor en las Censuras, y que ofendio à Dios, y al Rey; dexando persuadido, con los fundamentos deste Impresso, que hizo vn servicio agradable à ambos en la correccion de los Reos; à Dios, porque administrando justicia à su Santa Iglessa, y Jurisdiccion ofendida, la quitò el mas seo borron, con que quiso obscurecer su explendor, y hermosura el irreverente, Exhorto; al Rey, porque admitiendo su catholica piedad, por los servicios mas señalados, los que se consagran à la Religion, y al Templo, cumpliò con su Real voluntad, explicada en sus Leyes 14. y 15. tit. 1. lib. 4. Recop. que se citan, como opuestas, ibi : Porque assi como Nos queremos guardar su furisdiccion à la Iglesia, y à los Juezes Eclesiasticos. A què causa se atribuiran las muertes de quatro hijos del mismo Administrador, sucedidas en el corto espacio de dos meses immediatos, y antes de declararle en las Censuras? Tal vez, y sin temeridad, pudieran atribuirse, à que las motivo su mismo Padre, ordenandolas la Poderosa mano de Dios, ò como benignos avisos, ò como castigo, para la resipiscencia, y enmienda de las ofensas que le hizo, afligiendo en continuas vejaciones à sus Ministros: No son casualidad los sucessos humanos, todos se goviernan con superior, è invisible mano, segun Nieremberg. in Theo. Polyt. part. 1. lib. 2. cap. 29. ibi: Nam omnia, ex manu Dei, ex confilio venire credamus, nibil casu fieri, minima magnum consilinm claudunt. Sperello. de Episc. cap. 33. S.I. vers. Sic pariter. ibi: Miserandos etiam aliquorum administrorum eventus, possem & ego hic recensere ii namque, ut blandis hisce actibus, se in suorum Principum benevolentiam, & studium insinuarent, cum Plurima eis exuerent, quibus sacra immunitas prescindebatur, miserrima omnium rerum iactura in lachrymosum calamitatum abysum precipites ruère pennis que, quibus ad-Jumsumma potentia fastigia per volare nitebantur, excusis per summum

dedecus sui nominis ludibrium præbuere.

y si los detras Consortes no han experimentado tan severos reiterados avisos de la mano de Dios, provocandola con el absoluto desprecio de la Censura Apostolica, en que estàn incursos, sin que el Provisor corrija su excesso escandaloso, por hallarse pendiente la decision del Recurso de Fuerza; no por esso se consideren exemptos de algun señalado gospe de la Divina ira: ira Theoph. Raynald. de Monitoriis, part. 2. cap. 11. num. 1. G 19. Licet per multos bodie gravissimis affici malis, ob contemptum excommunicationis interdum tamen Impiis, G minus attentis, Providentia Divina res nostras moderantis, stimatoribus videtur dormitare Divinas oculus, cum tamen non dormitet, neque dormiat umquam justus, G Sanctus, sed interdum dissimulet, G sustineat vasa ira in multa pacientia.

Claro està, que ningun juicioso Ministro Real, ò, Literato Christiano avrà aprobado el Exhorto, y menos el irreligioso desprecio de las Censuras, pero como la vulgaridad ha esparcido el concepto, de que no es buen Juez, ò Administrador de Rentas, el que algun tiempo no las padece; de este equivocado empeño, que pretextan con el especioso, nombre de defender la Jurisdiccion, y Real Hazienda, resultan las perniciosas consequencias; que se atropellen los Fueros de la Iglesia, se desatiendan los Ministros de Dios, se vltrajen sus Templos, y se burlen sus Censuras: Lease otra vez al Sperello. part. 2. decif. 105. num. 86. ibi : Id.enim , nil. aliud effe, quam Deum irridere; quis enim tan vecors est, ut credat recta intentione, ac bono zelo, quem ex animi deliberatione Apostolicis constitutionibus etiam à Regibus, & Principibus reverenter, Suscept is, contraire: Censuras in illos fulminatas spernere, Ecclesias. ticam immunitatem pefundare, cognitionem Articulorum ad Tribunalia Ecclesiastica spectantium Vsurpare, & tamquam regula les via politica seu ratione status uti? Si bæc concedantur jam exulabant jura. Persuadanse los Juezes Reales, y Administradores de Rentas, que nuestros Catholicos Monarchas, no reciben como holocausto, semejantes defensas de su Real Jurisdiccion, y hazienda, y en el caso, que en perjuizio suyo obre el Eclesiastico, debe ser mas christiana, y reverente la resistencia, por la razon que contiene la ley. 6. tit. 2. lib. 1. Recop. ibi: Porque somos tenudos de amar, y de honrrar la Santa Iglesia, sobre todas las cofas del mundo, è porque en ella avemos grande esperanza, quanto la guardaremos, y la tuvieremos en sus franquezas, y libertades, que avremos por ello galardon de Dios à los cuerpos, y à las ani-

mas, en vida, y muerte.

Vltimamente, despues de los agravios hechos à la Jurisdiccion Eclesiastica en el Exhorto, confinua el Abogado de la Renta en anadir injuria, à injuria en su Libello, ò Impresso: oyganse con atencion, y assombro las que contiene: En el num. 6. llama respuesta pertinaz, la que se diò à vn Exhorto del Governador: En el num. 2, antecedente, sienta la proposicion referida, è impugnada, ibi: No es questionable, que la Jurisdiccion Real es superior à la Eclesiastica en las Causas Civiles. En el num. 12. dize, que se pudo defender la Jurisdiccion Real, con Armas, Leyes, y Processos. En el num. 15. saca esta consequencia: De que se infiere, que los Juezes Reales, pueden con obligacion coactiva proceder contra los Eclesiasticos, transgressores de la Ley, cuya ilacion queda impugnada en este Escrito: En el num. 19. citando vna Cedula del Rey Don Fernando el Catholico en defensa de sus Regalias, pone este importuno parentelis (Dexando las expressiones de horca, y otras muy notables) En el 20. llama al Provisor Perturbador de la Jurisdiccion Real: En el 24. dize, que el Processo Criminal del Exhorto, y sus providencias, fueron ulterioridades criminosas: En el num. 37. dize: que no obligan las Leyes Pontificias, si no estàn aceptadas, cuyo error tambien queda impugnado: En el num. 60. que fue exabrupto del Provisor la venta de sus bienes; y Libreria, sin embargo de su fuga, y que por ello vsurpò la Jurisdiccion del Juez, ad quem. Y finalmente, en los citados num.61. y 62. le califica irregular ex defectu lenitatis, Reo de lesa Magestad Divina, y Humana, è incurso en Censuras, por el abuso de cllas.

Estos son epilogados los excessos del Impresso, pero sus desectos los contara el docto, su quisiere examinando sus Textos, y Autores guarismarlos, que desde luego puede llevar en cuenta quince proposiciones falsas en el hecho, que resulta de los dos Processos; encontrara, segun se ha notado de passo en este Elerito, ninguna see, o legalidad, en las Leyes; y doctrinas, truncando sus pasages, violentando su sentido, señalando en abono las contrarias, o las que ni son contrarias, ni comprobantes, y lo peor, sen-

sentando proposiciones escandalosas, piarum aurium ofensivas, turbativas de la paz Christiana, depressivas de la Sagrada immunidad, y suprema potestad de la Tyara, contrarias à la mente de los Sagrados Concilios, disposicion de las Leyes Canonicas, y comun sentir de Santos Padres, y como tales haresim sapientes: Notanse por falsas, la Ley. Decuriones, y la Ley. Non debere.ff. de eo quod. cert. loc. la Ley. Sciant Principes. Cod. de Off. Iudic. El titulo, y Ley. Spadonem. S. Civitatis.ff. de exc. tut. La Ley. Siquis obrepserit.ff. ad Leg. Cornel. El cap. causa 29. quest. 3. y la Clementina 1. § Satis de Hareticis. Igual ilegalidad tal vez se encontrarà en los AA. que cita, cuyo impertinente examen se ha omitido; por no alargar la Censura, quando su Impresso necessita de otra mas severa, y autorizada, segun la instruccion de Clemente VIII. §. 2. de Correc. lib. ibi: Expurganda sunt propositiones, qua sunt contra libertatem, immunitatem, & jurisdictionem Ecclefiasticam : huius gradus definitio aut scriptio est doctrina, que Manifesto, vel oculto, & sophistico artifitio enervat vim sacrorum Canonum , vel que , potestatem , jurisdictionalem Ecclesie , 5 Pastorum eius contra communem, & saniorem sensum eludit, y la fest. 11. del Concil. Later. sub Leo.X. Orationes maledicas detractivas, & iniuriosas Ecclesiasticarum Personarum, vocat scandalosas, & laceratibas, inconsutilis tunica Iesu Christi. ut notat Saura, in tract. Votum Platonis, cap. 9.

Quando se increpò al Provisor de Almeria de vsurpador de la Real Jurisdiccion, en cuyo savor tanto explicò la suya en repetidos auxilios, y consejos, sin que en el tiempo de quatro años de su Empleo aya havido la menor turbacion de competencias, quando se le noto de poco atento à los Reales Interesses, que tan oficiosamente promoviò, no sin alguna nota de realista y cuya verdad, prueban en gran parte varias cartas, que reserva, y mereciò à la Direccion General, en unas aprobando, y en otras, dandole

expressivas gracias de su Conducta?

Igual testimonio es de esta verdad, la de que en los mismos quatro años de su Provisorato, solamente se han excitado cinco controversias de immunidad con la parte de la Renta, y à la reserva de una; que perdiò la Jutisdiccion Eclesiastica en recurso de Fuerza al Real Consejo, las quatro restantes las perdiò, en el mismo supremo Senado

la Renta, y se la condeno en las costas; en una de ellas. Tiene el Provisor, sin el titulo de Abogado de las Rentas Reales, mayores titulos, y reconocida obligacion para fomentar sus aumentos, pues late espirituosamente en sus venas, la misma sangre, que su Padre Don Luis Antonio de Casasola. que murio, siendo Theniente Rey de la Ciudad, y Plaza de Badajoz, y sus Ascendientes, y Deudos vertieron en la Campaña, en honrosas defensas de las importancias de la Corona; pero no por esso, ni por respeto humano debiò, ni pudo difimular los agravios contra la Sagrada Immunidad y Jurisdiccion Eclesialtica, segun el consejo del Padre Francisco Nuñez de Zepeda de la Compañia de Jesus, en la empressa 42. ibi: Baxeza serà de animo, si por ganar la gracia de los Reves , pltrajan los Prelados , con serviles rendimientos su Dignidad, y labran la cadena de su esclavitud de los infames eslabones de la lisonja: Sufrir el Obispo, que los lobos despedacen el ganado, que le vsurpen sus temporalidades à la Iglesia, y no atreverse à dar una Doz, que no sea consultada con la voluntad del Principe, descomulgar , y absolver por solo su arbitrio ; esso no es paciencia christiana, sino culpable, y vil cobardia; es desnudarse el Caracter Sacro, y ponerle à los pies de la Potestad humana, entronizandola sobre las Regalias de lo Divino.

lafox, lib. 4. cap. 12. con la mayor energia de espiritu estos avisos, dignos de cincelarse en la memoria, ibi: Ninguna cosa ofende tanto à Dios, como alterar las Jurisdicciones, porque las pufo todas en su lugar, y mas la que èl señaladamente reservo para si: Y despues concluye: En las materias Eclesiasticas no se introduzcan ensanches licenciosos, que es Dios muy zeloso Conservador de sus prerrogativas, ni deben ofenderse los Principes, de que los Prelados las desiendan, sino darse por muy servidos, pues en esto hazen su causa propria; quien se opone, los assiste; quien los adula, los

despeña.

para dexar correr la pluma; pero siendo tan clara la justificacion del empeño de este Impresso, ya es tiempo de suspenderla, hasta nuevo motivo: Vereor Judices, si de tam perspicuis rebus amplius disseram. Cicer. pro Sext. Rosc. concluyendo con la sentencia de San Hilario. de Trinit. lib. 4. ibi: Hoc Ecclesia proprium est, ut tunc vincat, cum leditur, tunc intelligat cum argui-

بىل

tur, tunc abtineat cum deseritur; Dum persequitur storet, dum opprimitur crescit, dum contemnitur prosicit, tunc stat, cum superari videtur. Salva. S. R. E. & DD. C. Almeria. Julio 2. de 1749.

Doct.D. Pedro Joseph Casasola y Mesa.

Provifor, y Vicario General de la Ciudad, y Obifpado de Almeria.